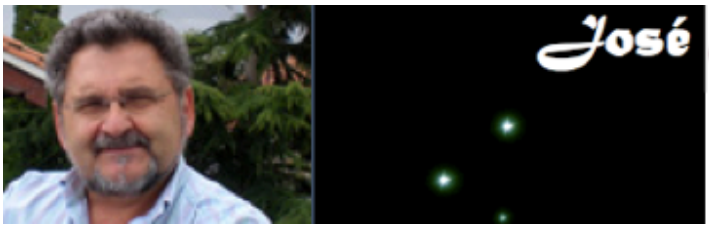

POESÍA

Adiós, maestra

(para July, mi maestra)

Nada te costó, pues venías
completamente decidida
desde la más tierna infancia.
La escuela te cautivó
y en su murmullo, encontraste
la llamarada de una vocación.
Predestinada llegaste, pues;
a darlo todo, por la profesión.
Como tú bien dices: la mejor.

Eres mi referente: cada día
te vi, cómo ibas a clase, cargada
con una maleta repleta de ilusión.
Entregada y, con cada alumno,
exigente, convencida, muy sincera,
una auténtica pedagoga de pro.
Al marchar, con dulzura y primor
dejabas un trocito de cielo,
pegado con tiza al blusón.

Mientras, los niños, con retazos
de una sonrisa, iban desgranando
por completo ese enorme corazón.
Ahora, toca cantar; más tarde,
habrá que bailar, recortar, leer,
escribir o incluso, hasta jugar.
Ya sabemos contar, narrar cuentos
y también repasar; ha llegado la hora
de recoger y a casa contentos, marchar.

Así que hoy, que ganas el descanso,
has de saber, que eres MAESTRA
y por siempre, para mí, lo serás.

Santander, 30 de septiembre de 2022.